



RECOMENDACIÓN DE MEDIDAS DE LIMPIEZA Y DESINFECCIÓN*

Las tareas de limpieza y desinfección se realizan en función de los riesgos de transmisión de infecciones de las superficies de las diferentes áreas. Con carácter general, las superficies con un contacto menos frecuente con las manos y la piel no requieren de una desinfección rutinaria (por ejemplo, las paredes).

La limpieza con una fregadora-aspiradora ya proporciona una reducción significativa de los microorganismos en
los recubrimientos de suelo resistentes
al agua. No obstante, si fuese necesario
realizar una desinfección específica*
adicional a la limpieza rutinaria en caso
de brote, con el fin de contener un
agente patógeno y evitar su propagación, deberán cumplirse las recomendaciones adicionales para llevar a
cabo las medidas de desinfección

Las recomendaciones aquí mencionadas derivan de las recomendaciones de la comisión de higiene hospitalaria y prevención de infecciones del Instituto Robert Koch (RKI) «Requisitos de higiene en la limpieza y desinfección de superficies».**

^{*} Reconmendaciones sobre el uso de desinfectantes para «coronavirus» (SARS-CoV-2): en la desinfección química deberán utilizarse productos con eficacia probada y alcance «virucida limitado» (eficaz contra virus con envoltura), «virucida limitado PLUS» o «virucida» (fuente: RKI)

^{**} Fuente: https://www.rki.de/DE/Content/Infekt/Krankenhaushygiene/Kommission/Downloads/Flaeche_Rili.pdf?__ blob=publicationFile&_sm_au_=iVV61VnFjBTvVQH31cqTMK0vFKWJq

LISTA DE COMPROBACIÓN DEL PROCESO DE DESINFECCIÓN:

Una situación de brote pandémico no es equiparable a una situación de brote dentro de un edificio.

En caso de pandemia, no todos los edificios están necesariamente afectados por el agente patógeno. En caso de brote en un edificio está demostrado que personas portadoras del agente patógeno han estado en el mismo, por lo que es posible

que el agente patógeno se encuentre en superficies y suelos. Una evaluación de riesgos puede ayudar en la decisión sobre la necesidad de realizar una limpieza o desinfección rutinaria o específica.

- Antes de realizar una desinfección* hay que realizar una limpieza general de los suelos y superficies.
- Una correcta desinfección exige el cumplimiento de la relación concentración-tiempo que se haya comprobado como eficaz. Esto quiere decir que hay
 que cumplir tanto con la dosificación correcta de la solución desinfectante
 como con el tiempo de actuación exacto especificado por el fabricante.
 - a) La concentración necesaria de desinfectante* puede consultarse en la documentación del fabricante. La dilución de uso de las sustancias químicas debe hacerse con agua. Nota: no está permitido añadir detergentes o similares a los desinfectantes*, ya que podrían influir negativamente en el resultado de la desinfección.

b) La concentración necesaria para la aplicación se consigue idealmente mediante la dosificación automática en equipos dosificadores de desinfectante descentralizado. Alternativamente, la proporción correcta de la solución desinfectante puede medirse, por ejemplo, con un vaso medidor y añadirse directamente al agua limpia.

Nota: en la desinfección de superficies juegan un papel clave el tiempo de actuación y la concentración exacta de la solución desinfectante*. Los equipos dosificadores que se pueden instalar opcionalmente en las fregadoras-aspiradoras no son suficientes para dosificar con precisión el desinfectante y no están autorizados para el uso con desinfectantes*.





En la superficie por desinfectar se debe aplicar una cantidad suficiente de solución desinfectante* y fregar con una ligera presión (fregado convencional).

Simplemente pasar un paño húmedo no es suficiente para una humectación correcta. Para que el desinfectante actúe correctamente, la superficie tiene que haber sido correctamente humedecida con desinfectante en la concentración adecuada, con el objetivo de garantizar que haya suficiente principio activo sobre la superficie. Para lograr esto con una fregadora-aspiradora deberá elegirse la cantidad de líquido en función del recubrimiento del suelo de manera que pueda verse una humectación homogénea (ver imagen arriba). El uso de textiles de microfibra o cepillos de esponja ayuda a lograr esta humectación homogénea; por el contrario, los cepillos convencionales no son tan adecuados.

- Para cumplir con el tiempo de actuación requerido se tiene que utilizar obligatoriamente el modo «solo fregar», es decir, no se puede utilizar la aspiración. La superficie puede volver a utilizarse en cuanto se vea que está seca.
- Adicionalmente se deben cumplir, por supuesto, las normas básicas sobre la limpieza de edificios:

DGUV 101-605 Sector de limpieza de edificios

Si quedan restos de suciedad en los utensilios de limpieza, el desinfectante podría inactivarse y perder su eficacia.

Por este motivo, los cepillos de esponja utilizados deben sustituirse tras el uso y acondicionarse higiénicamente. También se debe vaciar la solución desinfectante sobrante del depósito de agua limpia para evitar la contaminación

bacteriana del equipo. Lo ideal es que tanto la tapa del agua limpia, como la tapa de vaciado del agua limpia y la tapa del agua sucia queden abiertas para favorecer un secado más rápido.